EL CORAZÓN DE ESTER
Alberto Cortés

¿Hasta qué punto el cuerpo del artista puede ser exhibido y consumido como un producto sin fin? ¿Hasta dónde está dispuesto a entregarse para ser visto?

El corazón de Ester habla de la mercantilización del arte, más concretamente del cuerpo que se expone y se abandona voluntariamente ante un espectador que demanda sin pensar en el otro. Alberto Cortés parte de un supuesto manuscrito encontrado en una campiña inglesa en el S.XIX donde una tal Ester cuenta cómo va desapareciendo poco a poco tras entregar su amor desmedido a diferentes hombres. A partir de aquí, el malagueño, propone una analogía entre las dos realidades. A través de esta analogía, reflexiona sobre los límites del arte en un mundo capitalista donde el objeto de consumo no es algo inanimado, sino que es un cuerpo que siente y se desgasta. Tanto es así, que declara que su pieza no será representada más de 50 veces. Y es que, al llegar al teatro, lo primero que se ve es una proyección que marca el número de veces que se ha hecho. En mi caso fue la número 12 / 50.





Por otra parte, le otorga al espectador el rol de amante. En un momento, Alberto…digo…Ester, confiesa que cuando se refiera a ellos lo hará con el título de Mi Lord. Con este poderoso gesto establece una relación de intimidad con el espectador, haciéndolo partícipe de su relato y desplazándolo del lugar del observador al de amante. Porque pese a ser un monólogo, crea una sensación de diálogo continuo con cada una de las personas que asisten a la sala. Convirtiendo al espectador en parte de ese mecanismo que cuestiona.

El viaje propuesto por Ester…digo… Alberto, es un viaje del descubrimiento del deseo y el placer, sus límites, el cuestionamiento del propio ser, de dónde empieza y acaba.

‘’ sabemos

Las amantes devotas

Que vivir en el cuerpo
Es estar de viaje
Porque es estar
fuera de nuestros amos’’

Esta es una de las primeras declaraciones de la protagonista. En una puesta en escena sobria atravesada por la luz y la sombra en todos sus sentidos. De la oscuridad de la escena emergen dos cuerpos brillantes y claros: el del amante espectador y el de Ester-Alberto, que se contonea y danza en un viaje entre el performer y el personaje para terminar dejando su propio corazón en el escenario de la Sala A del Teatro Central de Sevilla.

Ficha Artística:
Concepto, dramaturgia, textos, dirección e interpretación: Alberto Cortés / Diseño de iluminación y técnico: Benito Jiménez / Espacio sonoro y técnico: Óscar Villegas / Dirección musical y violines: Luz Prado / Guitarras: Adriano Galante / Coro: proyectoeLe / Piano: Tacet est musicae / Coordinación técnica: Cristina Bolívar / Subtítulos: Marion Cousin / Espacio escénico: Víctor Colmenero Mir / Pintura: Miguel Oliver / Vestuario y producción en gira: Gloria Trenado / Sombrero: Patricia Buffuna / Acompañamiento en cuerpo: Janet Novás / Mirada externa: Amalia Fernández / Fotografía: Manu Rosaleny y Alejandra Amere / Vídeo: Johann Pérez Viera / Producción: El Mandaíto Producciones SL
Una coproducción de: Centro de Cultura Contemporánea Condeduque, Kunstenfestivaldesarts, Grec 2026 Festival Barcelona, Festival d’Automne, Théâtre de la Bastille, Centre de les Arts Lliures de la Fundació Joan Brossa, Agencia Andaluza de Instituciones Culturales – Teatro Central y Tanzquartier Wien /
Con la colaboración de: Festival Citemor, CAMPO, Azala, Graner